

## Una alternativa política para la ciudad de Buenos Aires

Convocatoria a la discusión y la organización

### **Buenos Aires: política y ciudad**

Si la política tiene un sentido primordial, éste es sin duda el de mejorar y hacer más plena la vida de una sociedad. Por lógica, la política en la ciudad de Buenos Aires debe tener como objetivo atender la realidad y solucionar los problemas de quienes habitan y hacen uso de la ciudad de Buenos Aires. Para la inmensa mayoría, tanto para quienes nacieron en ella como para quienes la eligen para vivir y trabajar, Buenos Aires es una expectativa: la expectativa de lograr atención médica de calidad, un trabajo mejor, una vivienda digna, una oferta educativa amplia e igualitaria, una red de servicios de transporte que permita movilizarse de modo cómodo y eficaz, un lugar en el que poder vivir con seguridad y dignidad. Un lugar del cual sentirse parte. Para una minoría, en cambio, Buenos Aires es una gran fuente de negocios, aun a costa de volverla invivible, mercantilizando los derechos de sus habitantes y volviendo cada vez más precaria su vida. Por esto, y porque la política debe tener como horizonte mejorar las condiciones de existencia de la sociedad, hacer política hoy implica reivindicar, frente a la ciudad de los privilegios para los grandes negocios, la ciudad de y para las personas; frente a la ciudad de la clase política asociada a las grandes empresas, la ciudad de la participación activa de la ciudadanía en las cuestiones que incumben a la vida colectiva; frente a la ciudad del interés privado, la ciudad del cuidado de los bienes que nos pertenecen a todas y todos.

### **La ciudad ausente**

Sin embargo, la realidad política actual nos muestra una situación muy diferente. La presente campaña electoral en la ciudad de Buenos Aires tiene un gran ausente en la agenda de discusión y debate: la propia ciudad de Buenos Aires. Todas las fuerzas políticas tanto oficialistas y opositoras confluyen de modo ejemplar al situar el escenario de disputa y confrontación política en el plano nacional y, en términos temporales, en un futuro de mediano plazo –el 2015– presentado, según las simpatías que cada sector tiene respecto del oficialismo nacional, como un punto de cambio y ruptura o de reafirmación y continuidad. Esta ausencia en la política porteña de los problemas concretos y actuales de la ciudad de Buenos Aires es, en realidad, parte de una dinámica política asentada y acentuada durante los últimos años: así, en los momentos en que problemáticas estructurales y de primera magnitud de la ciudad irrumpen en la esfera pública –en situaciones por lo general graves que los muestran en toda su crudeza (podría pensarse una línea trazada desde los hechos del Parque Indoamericano en 2010 hasta el desastre de las últimas inundaciones)–, estos son pensados y colocados desde la mayoría de los agrupamientos políticos existentes no desde la especificidad de la realidad porteña, sino en su relación con el plano de la política nacional y las disputas intergubernamentales.

Esta dinámica es la que le permite, por un lado, al actual oficialismo porteño deslindar sistemáticamente responsabilidades en los problemas de todo tipo que la ciudad padece en muchos casos por acción u omisión de su propia gestión; por otro lado, hace posible que sectores afines al oficialismo nacional actúen como meros repetidores del “relato” nacional, sin el menor arraigo y compromiso con la realidad específica de la ciudad, negociando a la vez con el PRO cuestiones de interés porteño como prenda de cambio de sus estrategias nacionales (como hemos visto por ejemplo a fin del año pasado en la Legislatura con la venta del ex Mercado del Plata para financiar el Centro Cívico y la cesión de terrenos públicos en diferentes barrios para proyectos inmobiliarios, entre otros cruces de favores mutuos). Esta dinámica, finalmente, ayuda a la visibilidad en buena medida mediática de figuras y expresiones políticas que, planteándose como oposición a ambos oficialismos, sin embargo demuestran en la práctica un desinterés prácticamente absoluto por la realidad de nuestra ciudad al poner todas sus energías –en términos institucionales y discursivos– en la esfera nacional, esforzándose en aparecer como alternativos al kirchnerismo pero sin que la supuesta “unidad opositora” pregonada muestre para nada de qué modo estaría fortaleciendo un proyecto político que sea capaz de distinguirse y disputarle al del macrismo para Ciudad de Buenos Aires.

Todas estas posiciones expresan en realidad un desprecio por el aquí y ahora de nuestra ciudad, agravado además por el accionar de esas mismas fuerzas políticas en los espacios de gestión específicos que detentan. Esto impide avanzar en la discusión de aspectos estructurales de Buenos Aires, como por ejemplo el hecho de que muchas realidades y problemáticas comunes exigen profundizar un vínculo y un trabajo conjunto con los municipios de la Región Metropolitana, o que el carácter autónomo de la Ciudad no niega la necesidad de establecer relaciones maduras y justas con la Nación, en función del rol que Buenos Aires tiene como sede del Estado Nacional y capital de la República.

## **SUMAR I+D: política desde la ciudad, para la ciudad**

Este panorama generalizado de la política porteña es lo que nos lleva a tomar la decisión de crear Sumar I+D - Izquierda Democrática como una opción capaz de pensar y ocuparse realmente de la ciudad, de nuestra ciudad. Porque estamos convencidos de que la política no puede ser parte de los problemas, sino que tiene que servir para resolverlos. Y para lograr esto debe hacer valer los derechos de las mayorías y no estar al servicio de sostener los privilegios de unos pocos. Por eso necesitamos profundizar la justicia y la democracia a través de la participación activa, que sólo existe si se materializa una verdadera igualdad social.

Creemos Sumar I+D, además, como un intento de sortear en la Ciudad de Buenos Aires las limitaciones de las experiencias políticas que, en la última década, se pretendieron alternativas a las estructuras tradicionales (de la política partidaria, del sindicalismo, del empresariado) pero que no han sido capaces de superar las limitaciones propias de las fuerzas políticas testimoniales, y presentar una propuesta programática de gobierno sustentable. Creemos que es posible –y necesario– construir una fuerza política vital, creativa, democrática y capaz de gobernar esta Ciudad desde una perspectiva igualitaria.

En ese sentido, impulsamos Sumar I+D como una organización política capaz de mejorar concretamente las condiciones de vida en nuestra ciudad y de poner al Estado de la Ciudad al servicio de los intereses reales de quienes la hacemos y habitamos día a día. Con Sumar I+D queremos ir más allá de la declamación y el denunciismo testimonial y consolidar una alternativa de gobierno que nos permita lograr una Buenos Aires inclusiva, digna y cuidadosa de sus ciudadanos; una Buenos Aires que asuma

la responsabilidad de ser parte de una realidad metropolitana más allá de sus propias fronteras; una Buenos Aires con una gestión a la altura de la gran ciudad que es, capaz de dar respuesta a sus problemas pero también aprovechar todas sus potencialidades. Para esto, asumimos el desafío de que Sumar I+D sea una fuerza abierta a integrar a quienes compartan la voluntad de tener una mejor ciudad, un mejor Estado y una mejor política que las que actualmente tenemos. El desafío de producir y llevar adelante las propuestas, el debate y la fuerza necesarios para hacer realidad la ciudad que queremos y merecemos.

La igualdad es nuestra pasión. Sumar es nuestro compromiso. Queremos ser protagonistas del presente de Buenos Aires y avanzar hacia un mejor futuro para todas y todos. Vayamos juntos. Decidí. Participá. Sumate.

Buenos Aires, agosto de 2013

**Sumar I+D**

Izquierda Democrática

**RAFA  
GENTILI**  
DIPUTADO PORTEÑO